



## El Imperio del Caos eleva a un nuevo nivel la guerra contra los BRICS

---

PEPE ESCOBAR :: 26/06/2025

Vinieron. Atacaron superficialmente búnkeres. Huyeron. Y luego prepararon el escenario para controlar la narrativa mediante una operación masiva publicitaria

Trump elogió la «espectacular» victoria de los B-2 que volaron desde EEUU hasta Asia Occidental para lanzar *Massive Ordnance Penetrator* (Penetrador de artillería masiva, MOP, por sus siglas en inglés) sobre Fordow, Irán, en la madrugada del 22 de junio (significativamente, la misma fecha del inicio de la Operación Barbarroja en 1941).

Los funcionarios de Trump 2.0 se regodearon en que el programa nuclear iraní desapareció. Ese fue el *reality show*. Ahora la realidad.

«Contrariamente a las declaraciones del mentiroso presidente estadounidense, las instalaciones nucleares de Fordow no sufrieron daños graves. Solo las estructuras sobre el suelo, que pueden ser restauradas, fueron destruidas. Además, todo lo que podía suponer un peligro para la población fue evacuado de antemano. No hay informes de emisiones nucleares.

«Las falsas afirmaciones de Trump sobre la 'destrucción de Fordo' quedan refutadas por el hecho de que los ataques fueron tan superficiales que ni siquiera hubo víctimas mortales en las instalaciones», resumió Manan Raisi, miembro del Majlis (Parlamento iraní).

Lo que realmente importa es que el Imperio del Caos, en una sola incursión -- espectacularmente criminal--, reventó la Carta de la ONU (otra vez); el derecho internacional (otra vez); el TNP (tal vez para siempre); la Constitución de EEUU; la «comunidad internacional»; y la propia base del lema NorteAmérica grande otra vez de Trump (MAGA, Make America Great Again).

El sur global ahora está haciendo los cálculos y sacando las conclusiones necesarias. El jefe de Estado estadounidense bajo el lema de «La paz a través de la fuerza» ahora posee dos guerras; un genocidio; y un ataque no provocado por una superpotencia nuclear en nombre de una potencia nuclear contra una potencia no nuclear.

La respuesta de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica no se hizo esperar: la verdadera guerra comienza ahora. Sus adversarios pagarán con creces. No será una guerra a gran escala contra el Imperio, eso es sumamente poco estratégico. Lo que se desarrollará es la muerte por mil cortes.

Eso ya estaba en marcha en la mañana del 23 de junio. Irán lanzó no menos de cinco oleadas multidireccionales de misiles, que cubrieron todo Israel, incluidos nuevos objetivos como el puerto y la central eléctrica de Ashdod. La tasa de interceptación israelí cayó por debajo del 50%. Se desató el infierno, desde el mal funcionamiento de las sirenas de alerta

hasta los cortes de electricidad.

Los miembros de la Knéset huyeron. Un vuelo de rescate de El Al procedente de Nueva York se vio obligado a dar media vuelta cuando empezaron a volar misiles. El mensaje: todo Israel es ahora un objetivo legítimo --alcanzado en cuestión de minutos por misiles Kheybar-Shakan, Emad, Qadr y Fattah-1.

### **El estrecho de Ormuz: la carta definitiva**

Las prioridades renovadas de Irán incluyen: detener la guerra en Gaza y el sur del Líbano; «evolucionar» la doctrina nuclear; más ataques contra el Mossad; más bombardeos con misiles sobre Tel Aviv, Haifa y Dimona.

No habrá una guerra directa contra el Imperio del Caos. El bloqueo del estrecho de Ormuz es la carta definitiva iraní, no la nuclear: por ahora no se jugará en su totalidad. En el mejor de los casos, podría haber un bloqueo parcial del transporte de petróleo hacia el fragmentado Occidente colectivo.

Una fuente destacada del Estado profundo confirmó que «la CIA informó a Trump que China estaba firmemente en contra del cierre del estrecho de Ormuz, así que Trump siguió adelante con el bombardeo».

Cerrar el estrecho de Ormuz detonaría una depresión global de magnitud imprevisible. La pérdida de más del 20% del suministro mundial de petróleo desencadenaría la implosión de más de veinte billones de dólares en derivados financieros, como ya había sido señalado por las proyecciones de Goldman Sachs a finales de la década de 2010. Warren Buffett lo describió como una reacción en cadena tras una explosión nuclear.

Tal como están las cosas, Teherán aprendió la lección de la manera más dura. No es que el liderazgo iraní haya actuado inmoralmente; por el contrario, su creencia en la diplomacia y las negociaciones serias resultó totalmente incompatible con el modus operandi completamente degradado del imperio estadounidense.

El ministro de Exteriores iraní, Abás Aragchi, lo resumió todo. Irán estaba negociando con EEUU «cuando Israel decidió hacer estallar esa diplomacia». Irán incluso habló «con los E3 [Alemania, Francia y Reino Unido] /UE cuando EEUU decidió hacer estallar esa diplomacia».

Por lo tanto, es absurdo ordenar a Irán que «regrese» a la mesa: «¿Cómo puede Irán regresar a algo que nunca abandonó, y que además fue destruido?»

En el foro de San Petersburgo, el presidente de Rusia, Vladímir Putin, fue muy claro al afirmar que «apoyamos a Irán y la lucha por sus intereses legítimos, incluido el uso pacífico de la energía atómica». Y añadió, crucialmente: «Los que dicen que Rusia no es un socio fiable son unos provocadores».

El propio Putin declaró a principios de esa semana que Rusia se había ofrecido anteriormente a reforzar las defensas antiaéreas de Irán, pero que esa oferta no fue

aceptada. Tampoco es ningún secreto que, a diferencia del tratado con Corea del Norte, el acuerdo de asociación estratégica entre Rusia e Irán no incluía ninguna disposición sobre seguridad colectiva. Esto puede estar a punto de cambiar.

Todavía no se filtró nada sustancial sobre la reunión entre Putin y Aragchi, pero se habrán debatido cuestiones muy delicadas.

Putin reafirmó que «la agresión absolutamente no provocada contra Irán no tiene base ni justificación». Luego añadió, crípticamente: «Rusia está tomando medidas para apoyar al pueblo iraní».

Nadie debería sorprenderse si Irán decide que ahora tiene que poseer un arma nuclear como elemento disuasorio. Una opción que barajan algunos analistas --aunque extremadamente delicada a varios niveles-- sería una asociación de seguridad plena con Rusia y quizá China, con Irán situado bajo su paraguas nuclear.

Al fin y al cabo, se trata de tres de las principales naciones de los BRICS, el renovado triángulo de Primakov, y la guerra del Imperio es fundamentalmente una guerra contra el BRICS.

Este nuevo acuerdo mantendría al menos el enriquecimiento nuclear propio de Irán como un proceso civil, científico y no militar, lo que permitiría a la asociación estratégica Rusia-China supervisar el enriquecimiento de uranio, al tiempo que ofrece garantías de seguridad a Irán.

Además, eso supondría una garantía de seguridad para el Corredor de Transporte Internacional Norte-Sur, que es de interés estratégico nacional para Rusia. El punto de vista chino es otro asunto muy complejo.

Existe una especie de consenso entre los grupos de reflexión chinos en que Irán debería ahora, más que nunca, reforzar su sistema de defensa antiaérea. Es probable que eso signifique aceptar la anterior oferta de Rusia de cooperar en este ámbito.

### **Se avecina una larga y oscura nube**

La entrada de Trump en la guerra --suicida-- del régimen de Netanyahu y los neoconservadores estadounidenses contra Irán solo añade una nueva capa al Gran Panorama. Esto era previsible desde al menos finales de los años 1990: el mismo libreto de controlar los recursos energéticos de Asia Occidental para potenciar el poder económico del Imperio del Caos, mientras se intimida al sur global: ni se te ocurra desviarte de nuestro orden unilateral.

Incluso el propio Trump reveló la jugada, en mayúsculas: «Si el régimen iraní actual no puede hacer Irán grande otra vez, ¿por qué no habría un cambio de régimen? ¡MIGA!»

«Irán no es solo la piedra angular para el control total del Oriente Medio y sus reservas de petróleo y dólares. Irán es un eslabón clave para el programa La Franja y la Ruta de China, la nueva ruta de la seda ferroviaria hacia Occidente.

Si EEUU logra derrocar al Gobierno iraní, interrumpe el largo corredor de transporte que China ya ha construido a muy alto precio y espera extender aún más hacia el oeste. Irán también es clave para bloquear el comercio y desarrollo ruso a través del mar Caspio y el acceso hacia el sur, evitando el canal de Suez. Y bajo control estadounidense, un régimen cliente iraní podría amenazar a Rusia desde su flanco sur», resumió el profesor Michael Hudson.

No es de extrañar entonces que el cambio de régimen en Teherán --de eso se trata toda la guerra-- sea un asunto de máximo interés nacional para las élites estadounidenses, en el sentido que destaca el profesor Hudson de un «imperio coercitivo de Estados clientes que observan la hegemonía del dólar adhiriéndose al sistema financiero internacional dolarizado».

Ahora, compare todo lo anterior con el tenor de las discusiones en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo (SPIEF) la semana pasada. El foro concluyó el 21 de junio. EEUU atacó a Irán en la madrugada del 22 de junio.

Prácticamente, todo el sur global estuvo presente en San Petersburgo; al menos 15.000 personas. Se firmaron más de mil acuerdos, por un monto superior a los 80.000 millones de dólares, según Antón Kobakov, secretario ejecutivo del Comité organizador del SPIEF.

Hubo paneles esclarecedores por todas partes: sobre los desafíos de la Ruta Marítima del Norte, uno de los corredores de conectividad clave del siglo XXI; sobre las inversiones mutuas entre Rusia y China; sobre la reforma del sistema financiero internacional; sobre la lucha contra las noticias falsas --una industria en la que Occidente sobresale-- y la inteligencia artificial controlando todas las narrativas; sobre BRICS, la Organización de Cooperación de Shanghái, la Unión Económica Euroasiática, ASEAN, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur.

En la sesión plenaria, el sur global y los BRICS estuvieron plenamente representados: Rusia, China, Indonesia (el presidente Prabowo fue el invitado de honor), Sudáfrica, Baréin.

El presidente Putin fue directo al grano: «Rusia y China no están dando forma al nuevo orden mundial --este surge naturalmente, como el sol. Solo estamos allanando el camino para que sea más equilibrado».

Sin embargo, una oscura nube se avecina, pues el Imperio del Caos no escatimará esfuerzos para bloquear ese amanecer.

El representante ruso ante la ONU, Vasili Nebenzia, lo expresó con precisión, afilado como una daga: «EEUU ha abierto la caja de Pandora (...) Nadie sabe qué nuevas catástrofes y sufrimientos traerá».

*observatoriocrisis.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-imperio-del-caos-eleva>